

Las niñas de mis ojos



Rimas y décimas, antes y después de operarme de cataratas

Miguel A. Izquierdo Sánchez

De visita en hospital

De visita en hospital
revisando cataratas
encuentro un titipuchal
de bichos entre las batas.

Hay quien vino por salado
hay quien llega aquí chimuelo
otro por azucarado
y uno a punto de duelo.

Quien calculó mal: baldado
quien por desidia: empedrado
quien se aguantó, ahora chilla
y tiene rota, la costilla.

Hay quien no sabe su nombre
otra tampoco lo escucha
una no sabe de ducha
otro ignora, si es hombre.

Pregunto si voy para allá
o si es que de allá vengo
por mucho que me entretengo
siento que apunto acullá.

Cada quien su tapabocas
cada uno, su bastón
otro trae, whisky en las rocas
o video de reguetón.

Este es curso de andadera
y de portar el pañal
de acomodar la sesera
y de adivinar la señal.

El cuerpo nos manda avisos
a los que no hacemos caso
nos titulamos de omisos
gozamos con hígado graso.

Si me piden “ya renuncia
a la cátsup, que te envicia”
o a emulsión de Scott, tomar

¿me dejaré recetar?

¿No será mejor correr
y saltarme esta cita
pretextando una visita
que dice, me vendrá a ver?

La que llegó sana, enferma
la viuda aquí hace novio
preguntando con Cenobio
si es que la libido merma.

Aquí hay concurso de toses
y certamen de barrigas
en la cola sueltan coces
por colar a sus amigas.

Preguntan por mis alergias
contesto: a los hospitales
“hable en serio”, me protestan
en serio hablo, por mis males.

“¿Hubo previas operaciones?”:

próstata y las retinas

vesícula, varias inyecciones

así fueron de dañinas.

“Es usted exagerado”.

Más que eso, soy osado.

“Todavía no le damos receta

y ya hace su rabieta”.

De pirata a turista

Hoy salí como pirata
de una clínica, operado
pues con láser, me han quitado
una gruesa catarata
que ya estaba dando lata.
La siguiente graduación
para tenerme en acción
ya tendría que ser un perro
o colocarme un cencerro
pa' saber mi ubicación.

Al segundo día quitaron
el parche que protegía
el ojo que ya no veía
y luego me condenaron:
oscuros lentes mandaron.

Ahora paso por turista
por padecer de la vista
confinado por mi casa
no veo ni una calabaza
y tropiezo con una tasa.

“Ya me verás más bonita”
eso ha dicho mi mujer
deberíase proteger
de mi acción con nueva vista:
mis manos pasan revista.
“Verás un país más lindo”
eso dice todo mundo
sospecho les hace falta
examen de catarata
más mulo, ¡ah, no lo dudo!

Me quiero comer el mundo

Me quiero comer el mundo
masticando con la vista
y con ojos de turista
para que entre en mí, rotundo
de lo cerca a lo profundo.
Hoy estreno nuevos ojos
todo se me vuelve antojos
dulces aromas respiro
apenas volteo y miro:
bebo de tus labios rojos.

“Verás como quinceañero”
todos me lo han predicho
ya casi hasta relincho
si algo veo, lo quiero
y al mundo lo recupero.
¡Tanto me había perdido
por las dioptrías, constreñido!
Salto pleno, de emoción
canto fuerte esta canción

con falsete sostenido.

El salir de la penumbra
con singular nitidez
vaya que da placidez
disfrutar de lo que alumbra
lo obscuro no me acostumbra.
¡Abran cortinas, pupilas
despréndanse de las telas
y den espacio a mis iris
que es la hora de Osiris
resurrecto, ya sin velas!